



JOSE PADRON GUILLEN<sup>1</sup>

## LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTOS BAJO LA OPTICA ORGANIZACIONAL Y GERENCIAL

*...la tristemente célebre Metodología de la Investigación, así como sus perversiones asociadas: su visión curricular ciega, su fundamentación en la falacia del Magister dixit y sus estructuras burocráticas corruptas: los Comités y Jurados de investigación tipo Torquemada, así como los Seminarios, Textos y Profesores de Metodología, quienes raras veces investigan, pero pretenden enseñar a investigar..*

El Dr. José Padrón Guillén, teórico e insigne investigador venezolano, nos dejó un legado significativo en materia de teoría y epistemología de la investigación. Su trabajo de investigación sobre este tema lo realiza desde su tesis doctoral que en un primer momento la contextualiza como un modelo de variabilidad de la investigación para el contexto educativo, pero que luego, lo transforma en la medida en que el programa de investigación que el mismo construyó fue creciendo sobre su idea fundamentada en los programas de investigación de Irme Lakatos, en cuanto a la existencia de PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN (generados bajo el principio de REDES DE PROBLEMAS para obtener REDES DE SOLUCIONES), en el cual subyace la premisa de que el investigador no es un individuo aislado, sino que es integrante de grupos, conjunto,

---

1 <https://padron.entretemas.com.ve/>

colectivos o familias investigativas y como tal, su primera tarea es profundizar para saber quién o quiénes están trabajando sobre el mismo problema u otros relacionados, y/o en qué estado de avance se encuentran, para así, lograr su mejor ubicación dentro del Programa, atendiendo a los criterios de inclusividad y complementariedad que han de tipificar a los mismos (Padrón, 2001).

Por otra parte, el atender la sistematización y socialización del conocimiento en la diversidad, atendiendo al progreso diacrónico de la producción de conocimiento, Padrón señala que este proceso diacrónico se realiza a partir de fases de investigación, comenzando por una fase descriptiva, que le sigue una fase explicativa, se continua con una fase de contrastaciones, refutaciones o validaciones para terminar en soluciones, aplicaciones o nuevas tecnologías de acción y cerrar el ciclo temporalmente e iniciar otro proceso, para de esta manera producir un encadenamiento progresivo y acumulativo, lo cual genera una RED contentiva de avances (desde simples descripciones hasta aplicaciones), aunque es conveniente puntualizar que sólo las últimas pueden contribuir a transformar la realidad a través de una gama de enfoques operativos (principio intrínseco a la diversidad sistemática), lo cual hace posible ensayar y adaptar una técnica novedosa; una nueva tecnología, un esquema de trabajo, un procedimiento ingenioso, etc. y, sobre la base de los resultados (y no de discusiones sin sentido o especulativas), precisar y decidir acerca de las bondades del mismo.

Otro aspecto crucial de su teoría, es su concepción de Estilos de Pensamiento y su estrecha vinculación con los Enfoques Epistemológicos, en la que explica la manera como los estilos de pensamiento predisponen las capacidades actitudinales de los investigadores y, en consecuencia, impactan sus preferencias epistemológicas y metodológicas. Es decir, que dependiendo del estilo de pensamiento del investigador y de su enfoque epistemológico, así será su selección de tecnologías metodológicas produciendo infinidad de variaciones investigativas y no una sola forma de investigar.

Su teoría en un segundo momento la denominó Modelo de variabilidad de la investigación científica debido a su uso en distintas áreas de las Ciencias Sociales (Educación, Sociología, Derecho, Psicología, Administración) para concluir en lo que hoy se conoce como Teoría y Tecnología de la Investigación.

Su trabajo lo llevo a evaluar las concepciones y la práctica de la Epistemología en nuestros países latinoamericanos, llegando a la conclusión

de que esas concepciones y prácticas son evaluables en función de sus potencialidades con respecto a las necesidades de desarrollo social y a las metas de crecimiento. O sea, una determinada concepción o práctica de la Epistemología estará bien orientada en la medida de su capacidad para apoyar aquellos procesos de producción de conocimientos que respondan a dichas necesidades y metas.

*La producción de conocimientos de alta calidad, tanto en el plano descriptivo y teórico como en el plano tecnológico, es la base del desarrollo social, industrial, económico, cultural y político de nuestra sociedad. Nuestros países latinoamericanos, por ejemplo, tienen bajos índices de desarrollo porque en sus diferentes oportunidades no produjeron de modo autónomo el conocimiento científico necesario para sus avances en todas las áreas de la productividad. En cambio de eso, se dedicaron a importar el conocimiento científico que producían los países industrializados. (Padrón Guillén, 2013, pp. 1-2)*

Su trabajo fue importantísimo para el ingreso de la Epistemología al sistema de conceptos reconocibles o al sistema lingüístico académico latinoamericano y venezolano. Padrón, argumenta que hubo cuatro hitos históricos que marcaron el inicio de los estudios de Epistemología en Latinoamérica: el primero fue el Seminario de Epistemología inaugurado y dirigido por Mario Bunge en la Universidad de Buenos Aires por los años 50, que lamentablemente esa iniciativa no tuvo continuidad por las dificultades políticas de la Argentina de esa época y por la incómoda situación político-académica de Bunge para la fecha.

Un segundo hito, refiriéndonos ahora al caso Venezuela, fue en 1993, con el diseño e implantación del Seminario Doctoral de Epistemología en el Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Simón Rodríguez de Caracas, dirigido por los Dres. Nicolás Barros, Víctor Córdova y el mismo Dr. Padrón. Lo particular de este seminario fue que estuvo asociado a un programa de estudios doctorales y a él asistieron numerosos estudiantes de doctorado de prácticamente todas las universidades del país. El hecho de estar conducido por tres profesores de distintas perspectivas fue un ingrediente importante para los efectos de la propuesta del concepto de Estilos de Pensamiento y Enfoques Epistemológicos, lo que le dio un carácter dinámico y demostró la necesidad de fortalecer los estudios de Epistemología

como solución a las desavenencias y controversias de la tristemente célebre Metodología de la Investigación, que, lamentablemente, aún perdura.

A partir del éxito de ese Seminario de la UNESR, el tercer hito lo constituye, casi enseguida en la Universidad del Zulia en Maracaibo, también en Venezuela, allí se diseñó un Programa Doctoral en Ciencias Humanas que incluyó los seminarios de Epistemología I y Epistemología II, ambos bajo la dirección del Dr. Padrón. Esto ocurrió aproximadamente para los años 1998 -2000. Luego de esa fecha, explotaron los programas doctorales con seminarios de Epistemología en todas las regiones venezolanas, con el aditivo de que, si ofrecían seminarios de Epistemología, entonces aumentaba drásticamente la demanda para esos doctorados.

Después nacieron, las variadas y divergentes concepciones de la Epistemología, asociadas a respectivas prácticas también divergentes entre sí. Comienza así el arduo trabajo del Dr. Padrón en aras de reconocer a la epistemología, en cuanto Teoría científica de la Ciencia, como base esencial para orientar, justificar y gestionar la producción de aquellos conocimientos científicos y tecnológicos que requerimos para nuestro propio desarrollo, de modo que podamos competir en la carrera hacia el desarrollo y el poder, pasando de ser simples importadores o compradores de Ciencia y Tecnología a desarrolladores y creadores autóctonos, soberanos, independientes y autónomos.

Decía Padrón, de ese modo, probablemente alguna vez lleguemos a competir equitativamente con los países desarrollados. Ese día seremos tan poderosos y desarrollados como los más grandes imperios.

...No será con el palabreo, con la ineficiencia gubernamental, con las ideas importadas de currículo ni con esa retórica tercermundista con lo que saldremos adelante en esta carrera de los conocimientos, de la ciencia y de la tecnología. Esto sólo podremos lograrlo con una buena base EPISTEMOLÓGICA... (Padrón Guillén, 2013, pp. 1-2)

Su epistemología la denomino epistemología evolucionista, aludiendo que “la idea de fondo es configurar una determinada noción de la Epistemología que, vinculándose a una base evolucionista, conjugue una visión cognitiva, humanizada, naturalizada, integral y colectivista; no filosófica sino fáctica, con base teórica y con derivaciones tecnológicas, orientada a una explicación eficiente de los procesos de producción científica asociados

a correlativos sistemas operativos, procedimentales e instrumentales”. Según Padrón, esto redundaría en lo que personalmente llamo Teoría y Tecnología de la Investigación.

Esta “Teoría” sustituiría toda especulación filosófica, toda ambigüedad retórica, toda concepción relativista y subjetivista y toda intención normativa. La “Tecnología” sustituiría a lo que hasta ahora se ha considerado como Metodología de la Investigación, un área que suele ser controlada por autores de manuales escolarizados y por profesores que rara vez investigan, pero que se atreven a enseñar a investigar. Una Tecnología de la Investigación no se ocuparía de normar ni de imponer recetas, sino de ofrecer herramientas de trabajo, que van desde aquellas de tipo mental hasta aquellas de tipo informático, pasando por las de orden aptitudinal e, incluso, axiológico. (Padrón Guillén, 2013, pp. 1-2)

El arduo trabajo de José Padrón para consolidar esta teoría de investigación, consistió fundamentalmente en la formación de investigadores, su insistencia en la inclusión de los diseños curriculares de los doctorados del país de seminarios de epistemología en la formación de investigadores con una base sólida y teórica, y ello incluye la lucha por dejar de usar la metodología como recetario para investigar. También, en la construcción de programas y líneas de investigación, y en su fructífera producción de artículos, libros, videos e infinidad de recursos para la enseñanza – aprendizaje de la investigación. Algo fundamental que hizo fue las llamadas hipótesis auxiliares que representaron una secuencia de teorías y modelos teóricos contruidos por sus tesis las cuales sirvieron de cinturón protector del núcleo central de su teoría, es decir, estos tesis han fortalecido a través de sus investigaciones el modelo propuesto por Padrón en la medida que han tomado como teoría de entrada su teoría de investigación, pero esto, no sólo quedo allí, sino que luego, cada uno de los trabajos de estos tesis se convirtieron en teorías de entradas de los trabajos de sus tutorados y así consecutivamente, desarrollando su idea de red de investigadores y del principio de falsación de Popper en la cual los resultados obtenidos en toda esta fase de contrastación teórica fortalecerán los argumentos de su teoría proporcionando criterios sólidos en favor de la misma.

Otra de las cosas que desarrolló fue los procesos de investigación universitaria bajo una óptica organizacional y gerencial. Por consiguiente, la

tarea de una gerencia de investigaciones los fundamento en los siguientes principios orientadores:

- La investigación universitaria no está en función de sí misma, sino que responde a necesidades de acción, es decir, a áreas de demanda y consumo de conocimientos (ubicadas tanto en la misma universidad como en los grandes contextos). La principal tarea de una gerencia de investigaciones consiste en identificar esas áreas y en detectar sus necesidades de conocimiento.
- Las comunidades universitarias se caracterizan, entre otras cosas, por exigir a sus miembros la producción de investigaciones, como función académica (tesis, monografías, trabajos de ascenso, publicaciones, ponencias...). Esta función académica se interpreta aquí en forma extendida a los mercados de conocimiento, lo que significa que los miembros de esas comunidades se conciben como potenciales productores de conocimiento -y, por tanto, como recurso humano de investigación- y no sólo como aprendices o exhibidores de conducta evaluable. La subsiguiente tarea de una gerencia de investigaciones consiste, entonces, en ofrecer a estudiantes y docentes los programas de investigación previamente diseñados, en organizarlos alrededor de esos programas, en brindarles asistencia técnico-metodológica y en controlar las ejecuciones individuales.
- Todo proceso de investigación requiere de recursos materiales (equipos, bancos de datos, comunicaciones, movilizaciones...). Cuando los investigadores trabajan aisladamente en proyectos dispersos y no coordinados, se multiplican los esfuerzos e inversiones en materia de tales recursos. La disposición de medios y tecnologías de investigación se interpreta aquí como un asunto organizacional o supraindividual. Entonces, otra tarea concerniente a una gerencia de investigaciones es la de adquirir y administrar esos recursos en atención a los programas diseñados y a las necesidades de los grupos de investigación adscritos a esos programas.
- Si la investigación universitaria responde a áreas de demanda y consumo de conocimientos, entonces los productos elaborados están también dirigidos hacia esas mismas áreas y no a los estantes de biblioteca ni al seno de un jurado evaluador ni al círculo íntimo de lectores. Las investigaciones no se conciben como simple objeto de lectura o evaluación, sino como objetos de uso y aplicación.

De allí se infiere que otra tarea elemental de una gerencia de investigaciones consiste en implementar mecanismos de promoción, difusión y colocación de productos investigativos en los mercados adecuados. En (Padrón Guillén, Universitas 2000, Vol 18 – Nos. 3-4)

Sobre la base de estos cinco principios, es posible pensar en un esquema organizacional muy elemental que considere tres componentes y un cierto sistema de relaciones entre ellos, tal como se visualiza en el Diagrama que presento.

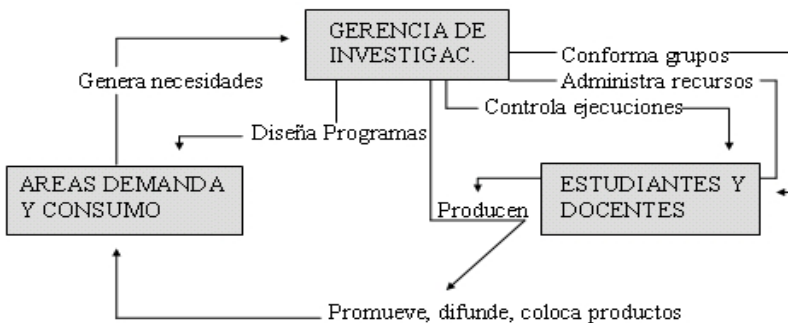


DIAGRAMA N° 3: ESQUEMA DE COMPONENTES Y RELACIONES ORGANIZACIONALES

### Tomado de Universitas 2000, Vol 18 – Nos. 3-4

Padrón, consideraba que lo más resaltante de este esquema es que la gerencia de investigaciones universitarias queda concebida como un mecanismo relacional que vincula o adecúa entre sí, por un lado, el gran potencial investigativo de la comunidad académica -hasta ahora disperso e individualizado como él decía- y, por otro, los contextos sociales donde se generan necesidades de conocimiento. El suponía que los estudiantes y docentes, aglutinados alrededor de diversos programas de investigación, obtienen asesoría y soporte técnico-metodológico de la gerencia, mientras que las instituciones, empresas y entidades ubicadas en diversos contextos sociales obtienen productos investigativos confiables para su toma de decisión. La gerencia, por su parte, podría obtener del mercado fondos e intercambios beneficiosos para un desarrollo propio autofinanciado.

Su concepto de Programas y líneas de investigación, en la actualidad es utilizado en las universidades ante todo, porque consideraba que los procesos investigativos como especial asunto de organización y de gerencia, eran sumamente importante porque el carácter supraindividual que presentaban. A partir de allí, indicó que habría que examinar todos aquellos aspectos que conciernen a los tratamientos gerenciales en general (presupuestos, financiamientos, estándares de calidad, recursos humanos, esquemas funcionales, tecnologías de apoyo, etc.).

Hasta ahora, al menos según puede juzgarse por los hechos y la práctica, este programa global parece casi desierto y descuidado. Abundan los estudios metodológicos y las promociones de la investigación, pero todavía suena extraña (cuando no blasfema) cualquier expresión como “mercadeo”, “publicidad”, etc., aplicada a la investigación universitaria. Por lo demás, podría ser precisamente la investigación el campo más explotable para los insistentes planteamientos acerca de la vinculación entre universidades y “sector productivo”. Pero, antes, parece imprescindible sustentar la investigación sobre sólidas bases organizacionales y gerenciales. (Padrón Guillén, 1994, p. 131).

Finalmente, se debe destacar su idea sobre el sentido colectivista de la investigación, que desarrolla en su tesis sobre las dos concepciones de la universidad (En Investigación y Transformación Social, 2004. [http://padron.entretemas.com.ve/Inv\\_TransfSoc/index.htm](http://padron.entretemas.com.ve/Inv_TransfSoc/index.htm)). Una que se deriva del modelo INDIVIDUALISTA de la Sociedad. Padrón indica, que se trata de la concepción de la Universidad como mecanismo de movilidad social y de ascenso, en su versión declarada, y como mecanismo de respuesta a las demandas de las oligarquías, en su versión real.



**Tomado de Investigación y Transformación Social, 2004. [http://padron.entretemas.com.ve/Inv\\_TransfSoc/index.htm](http://padron.entretemas.com.ve/Inv_TransfSoc/index.htm)).**



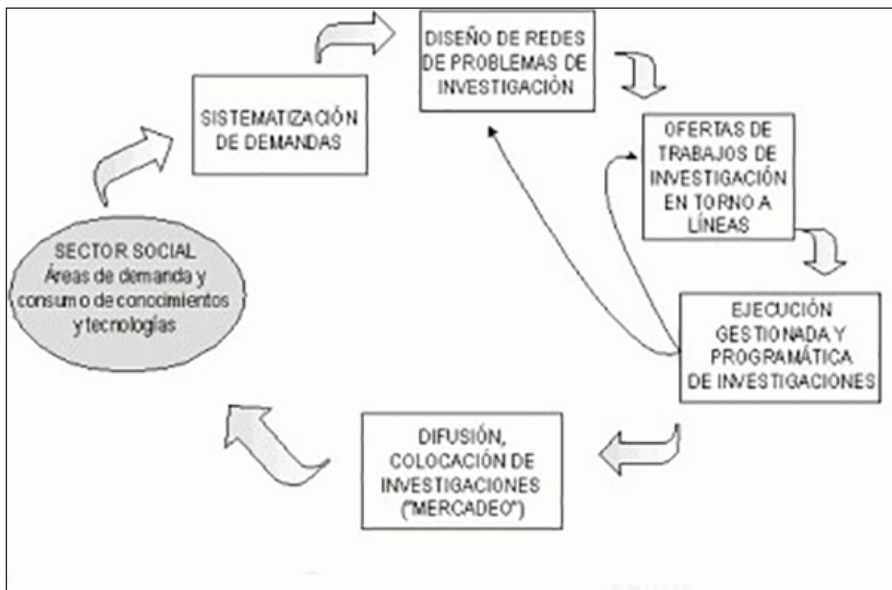
En este modelo INDIVIDUALISTA privan las Necesidades de la Empresa, las cuales se exhiben como Necesidades de Empleo. De allí se diseña un Perfil de Ingreso, al que le sigue un diseño curricular basado exclusivamente en la docencia, o sea, en metas de profesionalización. Este diseño profesionalizante engulle a la Investigación, la cual no pasa de ser una mínima área de experticias metodológicas adscritas a unas necesidades empresariales.

En su concepción opuesta de la universidad, la que se deriva de una visión COLECTIVISTA de la sociedad y de las necesidades de reducir los márgenes de exclusión social y acortar la brecha entre pobres y ricos, mediante mecanismos de redistribución de la riqueza no sólo material sino también de otras formas, como es, sobre todo, la riqueza en conocimientos, tecnologías y experticias. Las universidades dejarían de ser promotoras de la estafa de la movilidad social y de las visiones individualistas de la “superación personal” para convertirse en generadoras de riqueza intelectual y de soluciones a los problemas del desarrollo social colectivo.



**Tomado de Investigación y Transformación Social, 2004. [http://padron.entretemas.com.ve/Inv\\_TransfSoc/index.htm](http://padron.entretemas.com.ve/Inv_TransfSoc/index.htm).**

El proceso universitario, bajo esta visión, estaría dominado por las funciones de Extensión e Investigación, mientras que la Docencia o Profesionalización no sólo pasaría a ser un subcomponente interno, sino que además dependería de esas otras dos funciones.



**Tomado de Investigación y Transformación Social, 2004. [http://padron.entretemas.com.ve/Inv\\_TransfSoc/index.htm](http://padron.entretemas.com.ve/Inv_TransfSoc/index.htm).**

Como vemos, la primera gran diferencia entre estas visiones según Padrón, es que en las visiones Colectivistas de la investigación la trayectoria es mucho más alargada, tanto en su entrada como en su proceso intermedio y en su salida: la investigación comienza no en los intereses del individuo, sino mucho más atrás, en el sector social, en las áreas de demanda y consumo de conocimientos y tecnologías, privilegiando los entornos regionales más cercanos, hasta llegar a los macro contextos internacionales. Luego seguiría a la sistematización de las demandas, en un ordenamiento, racionalización y priorización, en términos de diferentes tipos de necesidades según distintos criterios y posibilidades de respuesta.

Padrón indica que estas dos primeras fases se revelan como responsabilidad genuina de la función universitaria de Extensión, la cual asumiría así un carácter mucho más sustantivo, técnico y especializado, lejos de aquella concepción ambigua y ornamental que suele tener en la concepción individualista. El proceso interno de la investigación universitaria resulta también más alargado y complejo: ya no se trata de desarrollos individuales incontrolados, en que los investigadores se comportan como

los mecenas de hace siglos, sino de una planificación colectiva que se establece sobre la base de programas a distintos plazos de gestión, con la intervención de grupos y subgrupos de trabajo (aquí interviene su concepto sobre “LÍNEAS” de investigación).

Finalmente, la salida de todo el esquema es también más alargada, ya que va mucho más allá de las simples publicaciones y premios del tipo PPI, hasta la difusión y colocación de los productos investigativos en el mismo sector social en el cual había comenzado todo el proceso.

Esta fase de salida también correspondería a la función de Extensión (de paso, obsérvese que la que hasta ahora ha sido la Cenicienta de las funciones universitarias adquiere ahora un rol muy importante con respecto a la Investigación: en verdad, dentro de esta visión colectivista, ni la Investigación ni la Docencia ni, en general, la Academia llegan a valer nada sin el apoyo de la Extensión; pero esto todavía resulta sumamente difícil de hacer entender a nuestras universidades). (Padrón Guillén, 2004. p. 7)

De acuerdo a Padrón, entonces, en la investigación se hace todo un proceso organizacional programático en el que intervienen grupos y subgrupos, en el que se mueven asuntos administrativos, financieros y logísticos y en el que se trabaja sobre la base de complementariedad y secuencia de esfuerzos individuales en función de logros a diferentes plazos de gestión.

En fin, descubrimos los vínculos entre los esfuerzos individuales de nuestros estudiantes. Probablemente ellos no saben o no están conscientes de esos vínculos, tal como le ocurrió a Einstein en la Academia Prusiana de Ciencias, porque necesitamos superar ciertas etapas y necesitamos más tiempo y más ejercicio, pero sí logramos saber que la investigación en Ciencias Administrativas, como en cualquier otra área, requiere ser gerenciada, organizada y programada en atención a nuestras propias necesidades sociales. Pero, sobre todo, aprendimos que estamos obligados a repensar esos diseños curriculares. Aprendimos que primero tenemos que decidir acerca de nuestras, propias necesidades de conocimientos y tecnologías para luego diseñar nuestros postgrados en atención a la solución de esas necesidades y no en atención a proveer de mano de obra barata a nuestras empresas. Es

indispensable que pensemos primero en Líneas de Investigación para, después de eso y de acuerdo a eso, pensar en el diseño de postgrados que resuelvan las agendas planteadas en esas líneas. No puede ser al revés, como hasta ahora siempre ha ocurrido. Hemos estado equivocados durante mucho tiempo con las nociones de “Postgrado” y “Líneas de Investigación”. Pero podemos rectificar y podemos lograr todavía grandes resultados. Hagámoslo. (Padrón Guillén, 2010, p. 26)

El legado y la obra del Dr. José Padrón, está más vigente que nunca, las redes de programas, líneas de investigación y la formación de investigadores que desarrollan su teoría se han extendido por toda Latinoamérica (Perú, Colombia, Ecuador, San Salvador, Panamá, Puerto Rico y Venezuela) se soportan en la calidad del trabajo realizado, sobre la producción de conocimiento de acuerdo a las demandas del sector social y el sentido colectivista de la investigación, en su tesis sobre programas y líneas de investigación y en su visión de entender la Epistemología como área académica de avanzada.

Es necesario que el estudiante maneje directamente nociones epistemológicas que expliquen o intenten explicar determinadas operaciones a la luz de un cierto marco conceptual insertado en un enfoque epistemológico determinado. Pero para ello, se necesita una formación epistemológica de alcances explicativos, no normativos (ni, por supuesto, eruditos ni retóricos). En realidad, si la epistemología es una teoría, entonces debería ser posible derivar de ella sus tecnologías asociadas, con lo cual la vieja “metodología de la investigación” pasaría a ser sustituida por una “tecnología de la investigación”, en el sentido de sistemas prácticos, aplicativos, teóricamente basados y con mayores alcances. (Padrón Guillén, 2007, p. 35)